



MES DEDICADO A LA BIBLIA

SEPTIEMBRE, 2025



"LA ESPERANZA CRISTIANA EN LAS CARTAS DE PABLO"

"ALÉGRENSE EN LA ESPERANZA"
(RM 12,12)

Folleto Guía

COLECCIÓN
9

COMUNIDAD CRISTIANA ANIMADA
POR LA PALABRA DE DIOS

Conferencia Episcopal Boliviana
Área de Evangelización
Animación Bíblica de la Pastoral



Conferencia Episcopal Boliviana
Área de Evangelización
Sección Animación Bíblica de la Pastoral

Dirección

Calle Potosí N° 814 6^{to} piso
Tel: 591 – 2409396
Tel: 591 – 2406908
Fax: 591 – 2406817

Correo Electrónico:

animación-biblica@ceb.bo

Imagen de Portada:

La imagen de portada es una pintura al óleo sobre tabla del siglo XVI que muestra a San Pablo escribiendo. Esta obra procede del Museo Nacional del Prado (Madrid – España) y es una adquisición de María Álvarez Bohorques.

Ficha técnica:

Autor: Maestro del Papagayo
Título: San Pablo escribiendo
Fecha: Siglo XVI
Técnica: Óleo
Soporte: Tabla
Procedencia: Adquisición María Álvarez Bohorques, 1951
Fuente: Museo Nacional del Prado



Colección:

Comunidad cristiana animada por la Palabra de Dios N°9

“LA ESPERANZA CRISTIANA EN LAS CARTAS DE PABLO”

“ALÉGRENSE EN LA ESPERANZA”
(RM 12,12)

Folleto Guía

Conferencia Episcopal Boliviana
Área de Evangelización
Sección Animación Bíblica de la Pastoral

La Paz - Bolivia



CONTENIDO

PRESENTACIÓN

- A. LA BIBLIA, LA ESPERANZA Y LA VIDA DE LA IGLESIA EN EL AÑO JUBILAR
- B. GUÍA PARA CELEBRAR EL MES DE LA BIBLIA
- C. ACTIVIDADES DEL MES DE LA BIBLIA
- D. GUÍA DE ACTIVIDADES EN EL MES DEDICADO A LA BIBLIA.
- E. CLAVES DE LECTURA PARA EL ESTUDIO BÍBLICO – “LA ESPERANZA CRISTIANA EN LAS CARTAS DE PABLO”
- F. ENCUENTROS DE REFLEXIÓN BÍBLICA

“CRISTO ES NUESTRA ESPERANZA”

“LA ESPERANZA NO DEFRAUDA”

“LA ESPERANZA EN TIEMPOS DIFÍCILES”

“SER TESTIGOS DE LA ESPERANZA EN COMUNIDAD”

G. ANEXOS

ENTRONIZACIÓN DE LA SAGRADA ESCRITURA



PRESENTACIÓN

Queridos hermanos en Cristo:

Con gozo de fe y fraternidad, les damos la bienvenida a este estudio bíblico titulado “La Esperanza Cristiana en las Cartas de Pablo”, enmarcado en el Año Jubilar de la Esperanza. Este tiempo especial de gracia invita a la Iglesia a redescubrir la esperanza como motor de perseverancia, comunión y misión, de modo que la fe no permanezca en la abstracción, sino que transforme la vida de las comunidades creyentes y su testimonio en el mundo. Bajo la luz de la Palabra y la vocación de santidad que propone este jubileo, el lema “Alégrense en la esperanza” convoca a discernir, celebrar y vivir la esperanza como vocación pastoral y horizonte de conversión. A la luz del Magisterio, “la Palabra de Dios es fuente de esperanza y fuente de vida para la Iglesia” (LG, 24-26), recordándonos que la esperanza nace de la relación viva con Cristo y se manifiesta en la comunión eclesial.

Este itinerario se apoya en las cartas paulinas como fuente privilegiada para comprender la esperanza como virtud teologal en la relación entre gracia, fe y gloria futura. Se propone una lectura orante, articulada en cuatro encuentros, que permita interiorizar la Palabra, discernir la voluntad de Dios y traducir la esperanza en testimonio, servicio y comunión eclesial. La hermenéutica de la esperanza que propone este estudio se nutre de la tradición del Magisterio y se ilumina con la comprensión de la justificación por la fe y de la Parusía, para fortalecer la misión evangelizadora de las comunidades. En el marco del Concilio Vaticano II, la esperanza ordena la vida cristiana hacia la plenitud de la visión de Dios y se orienta a la dignidad humana y la caridad en acción.

El lema “Alégrense en la esperanza” acompaña este itinerario como invitación a vivir la esperanza con fidelidad, paciencia y testimonio, en comunión con Cristo y la Iglesia. En palabras del Magisterio, la verdad y la esperanza deben guiar la vida moral de los creyentes (VS, 9-14), recordándonos que la verdad iluminada por la esperanza es guía para la vida cristiana.

Que este Año Jubilar inspire a las comunidades a vivir la esperanza de manera concreta, visible en obras de caridad, justicia y testimonio evangélico; que, fortalecidos por la gracia, se conviertan en discípulos misioneros que anuncian la salvación y acompañan a los hermanos en su caminar de fe. La Iglesia, convocada por el Espíritu, es a la vez signo e instrumento de esperanza en el mundo.

Mons. Pedro Fuentes Valencia, C.P.
OBISPO AUXILIAR DE LA ARQUIDIÓCESIS DE LA PAZ
Responsable de la Sección
Animación Bíblica de la Pastoral
Área de Evangelización
Conferencia Episcopal Boliviana

A. LA BIBLIA, LA ESPERANZA Y LA VIDA DE LA IGLESIA EN EL AÑO JUBILAR

En este Año Jubilar de la Esperanza, la Iglesia se reúne para renovar la fe, fortalecer la comunión y renovar la misión. Este Mes de la Biblia propone un itinerario de iniciación y profundización: escuchar la Palabra de Dios, meditarla en la liturgia y en la vida diaria, y testimoniar una esperanza que no defrauda. La Revelación divina, es fuente de vida, verdad y esperanza para la Iglesia: "La Palabra de Dios, que es verdadera y admirable, inspira, guía y sostiene a la Iglesia en su misión." [1]. Así, la lectura orante de las Escrituras se convierte en escuela de esperanza cristiana y de discernimiento pastoral, donde la lectura se vive como encuentro con Dios que habla y llama.

1. Pablo y la esperanza: una esperanza que se vive

Las cartas paulinas presentan la esperanza cristiana como una virtud teologal que transforma la experiencia de la historia en confianza en la promesa de Dios. En ellas se enciende la luz de la gracia que justifica por la fe y se traduce en una esperanza activa, vivida en la caridad y sostenida por la perseverancia en la tribulación: "Y no solamente esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia" (Romanos 5,3). "Si esperamos lo que no vemos, lo aguardamos con paciencia" (Romanos 8,25) es una clave para entender la dinámica entre fe, gracia y destino último. En este marco, las cartas Paulinas fomentan una pastoral que mira a la resurrección como horizonte y, al mismo tiempo, a la justicia y la comunión en la comunidad cristiana (Efesios 1-2).

2. La Biblia como eje de la Animación Bíblica de la Pastoral (ABP)

La Animación Bíblica de la Pastoral (ABP) se presenta como un marco operativo que transforma la Palabra en vida y en impulso para la acción pastoral. Se propone una ABP integrada, en la que la escucha, la lectura orante, la reflexión, la oración y la acción pastoral se articulen de manera armónica en todas las dimensiones de la vida de la comunidad eclesial. Este enfoque sustenta que la Palabra de Dios, vivificada por la gracia, debe guiar la enseñanza, la celebración litúrgica, la formación y el servicio caritativo, de modo que la comunidad ayude a cada creyente a testimoniar la fe de manera coherente y misionera [2]. En este marco, la lectura y escucha de las Escrituras se traducen en actos concretos de discernimiento, disciplina y servicio, de modo que la vida de la Iglesia esté continuamente orientada a la misión y al testimonio.

La lectura de Romanos, Corintios, Gálatas, Filipenses y Colosenses se propone como escuela de discernimiento pastoral. Las cartas muestran la gracia que justifica por la fe como fundamento de una esperanza que persevera en la prueba, se alimenta de la resurrección de Cristo y se traduce en una vida de caridad operante. Pasajes y temas relevantes: la justicia por la fe (Romanos 3-5), la esperanza escatológica (Romanos 8, 15), la resurrección (1 Corintios 15), la unidad de la comunidad (Efesios, Colosenses).

3. Magisterio y pastoral: la Iglesia que escucha en la Palabra

La Palabra de Dios es la norma de la fe y de la vida de la Iglesia. La misión de la comunidad creyente es anunciarla, celebrarla y servir a partir de ella, de modo que la vida comunitaria se configure cada día por su evangelio.

[1] cf. Dei Verbum 21

[2] Evangelii Nuntiandi 69-79

En este marco, la Animación Bíblica de la Pastoral (ABP) se propone como una práctica integral, en la que la catequesis, la celebración litúrgica y las acciones de servicio se nutren de la lectura de las Escrituras y de su interpretación en comunidad. De este modo, la Palabra edifica la comunidad de fe y capacita a cada creyente para participar de la misión común, testimoniando el mensaje del Evangelio en la vida cotidiana.

4. La esperanza como horizonte de la pastoral

La esperanza es el motor de toda acción pastoral: fortalece la comunión, impulsa el testimonio, favorece la justicia y sostiene la caridad. En el marco de un Año Jubilar de la Esperanza, la Animación Bíblica de la Pastoral (ABP) convierte la Palabra en acción concreta, mediante catequesis que forme discípulos, celebración litúrgica que alimente la fe y proyectos de servicio que manifiesten la esperanza en la vida pública y social. Estas iniciativas señalan a la Iglesia como mediadora de la esperanza en la historia, con la misión de construir puentes de reconciliación y de promover la dignidad de toda persona. En todo ello, la pastoral debe traducir la esperanza en gestos de justicia, misericordia y verdad, manteniendo siempre la centralidad de la Eucaristía en la vida comunitaria.

5. Invitación a la acción pastoral concreta

Propuestas para el Mes de la Biblia: lecturas orantes y meditaciones basadas en pasajes paulinos; talleres de interpretación bíblica para agentes pastorales; rutas de discernimiento para proyectos de servicio y misión; iniciativas litúrgico-pastorales que alimenten la esperanza en la vida comunitaria. Integración con la ABP: cada encuentro debe incluir escucha de la Palabra, reflexión guiada por la ABP y una tarea pastoral concreta que responda a las necesidades locales, con seguimiento y evaluación. Se sugiere incorporar: (a) rutas de lectura comunitaria de cartas paulinas; (b) momentos de oración litúrgica centrados en la esperanza escatológica; (c) proyectos de servicio que articulen fe y obras de misericordia.

6. Coordinación y evaluación de la Animación Bíblica de la Pastoral

Para garantizar una implementación eficaz, se recomienda designar un equipo de ABP diocesano o parroquial, con roles claros: coordinador de enseñanza bíblica, responsables de liturgia y de proyectos de misión. Se propone un calendario de encuentros, con indicadores de progreso: número de comunidades formadas, número de encuentros de lectura, y testimonio de servicio realizado en la comunidad. Este apartado subraya la necesidad de una revisión periódica para asegurar la fidelidad a la Palabra, la coherencia entre fe y vida, y la sostenibilidad de las iniciativas pastorales a lo largo del año.

B. GUÍA PARA CELEBRAR EL MES DE LA BIBLIA

1. Propósito del mes de la biblia

El Mes de la Biblia se instituye como un tiempo sagrado de gracia y reflexión que tiene como finalidad principal avivar en la comunidad cristiana el amor y la reverencia por la Palabra de Dios. Es un momento propicio para recordar que la Biblia no solo es la fuente de vida y verdad divina, sino también un instrumento de misericordia, guía y esperanza para todos los creyentes en su caminar diario.

El Mes de la Biblia quiere ser un tiempo de encuentro íntimo con Dios a través de la escucha atenta de su Palabra. Es un llamado a dejar que la Biblia penetre en lo más profundo del corazón, transformando el modo de pensar, sentir y actuar, de modo que la Palabra sea luz que ilumina cada paso del camino y alimento que fortalece en las pruebas y desafíos de la vida. En este mes, se invita a la comunidad a redescubrir y renovar su compromiso de leer, meditar y vivir la Biblia, con un espíritu orante y humilde.

Este tiempo especial también busca fomentar en todos los bautizados una comunión más cercana con Cristo, quien es la Palabra encarnada. La Biblia, en su riqueza, revela el amor infinito de Dios por la humanidad, su misericordia y su plan redentor, invitando a cada creyente a seguir preparando su corazón para recibir y transmitir esa buena noticia con entusiasmo evangelizador. Es un acto de fe que fortalece la esperanza en medio de un mundo que necesita de la verdad y del amor solidario de Dios.

Asimismo, el Mes de la Biblia es una oportunidad para impulsar acciones pastorales y catequéticas que acompañen el crecimiento espiritual de los fieles, promoviendo encuentros de oración, círculos de lectura, catequesis y momentos de reflexión comunitaria. Es un tiempo para recordar que la Biblia es el corazón de la vida cristiana y la piedra angular del testimonio cristiano, y que su lectura y meditación conducen al encuentro vivo con el Señor que nos habla y nos llama a vivir en santidad.

De manera especial, este mes pastoral nos invita a abrirnos al Espíritu Santo, que nos guía en la interpretación y aplicación de la Palabra en nuestro día a día. Nos anima a ser discípulos misioneros, llevando la luz de la Palabra a quienes más lo necesitan, y a ser pastorales vivientes que acogemos, acompañamos y evangelizamos con amor sincero.

En definitiva, el propósito del Mes de la Biblia es avivar en cada cristiano la alegría de tener a Dios presente en su vida a través de su Palabra, para que, en un acto de fe, esperanza y amor, podamos todos experimentar el poder sanador, liberador y transformador de Dios, quien nos llama a vivir en plenitud y en comunión con Él y con nuestros hermanos.

2. Lema del mes de la Biblia de este año: "La esperanza cristiana en las cartas de Pablo"

3. Texto bíblico iluminador: "Alégrense en la esperanza"

4. Temáticas de los encuentros:

Primer encuentro: "Cristo es nuestra esperanza" (Col 1, 24-29, Rm 8, 24-2).

Segundo encuentro: "La esperanza no defrauda" (Rm 5, 1-5).

Tercer encuentro: "Esperanza en tiempos difíciles" (2 Co 4, 7-10).

Cuarto encuentro: "Ser testigos de la esperanza en comunidad" (1 Ts 5,4-11; Flp 4, 4-9).

C. ACTIVIDADES DEL MES DE LA BIBLIA

1. PRIMER MOMENTO: ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA.

Tiempo: El primer domingo del mes de septiembre.

En este solemne acto, la comunidad de fe abre de par en par las puertas de la Palabra, entregando a la Biblia un lugar privilegiado en la vida parroquial. Con reverencia y gratitud, se proclama que la Sagrada Escritura es norma de fe y camino de santificación para todos los creyentes.

Para este primer momento, es importante preparar una liturgia que contemple lecturas bíblicas, una oración de consagración de la Biblia y una bendición especial para el misterio de la Palabra. Invitar a familias y catequistas a custodiar con fidelidad este símbolo, recordando que la lectura y la meditación diaria de la Escritura nutre la vida espiritual de la comunidad. Promover un gesto concreto de compromiso: llevar la Palabra a casa, acompañada de un breve tiempo de oración.

2. SEGUNDO MOMENTO: 4 ENCUENTROS DE FORMACIÓN BÍBLICA

Tiempo: Los 4 domingos del mes de septiembre.

A lo largo de cuatro domingos, se desarrollarán espacios formativos penitentes y gozosos, en los que la oración, la exégesis y la vida de fe se entrelazan. Cada encuentro profundiza un aspecto de la Palabra, fortaleciendo la capacidad de escuchar a Dios y de vivir conforme a su voluntad.

Organizar cada domingo con un tiempo de reflexión personal y un momento de oración comunitaria. Proponer materiales accesibles para distintos niveles y asignar responsables para seguimiento pastoral. Favorecer la participación de familias y comunidades parroquiales en un itinerario coherente, que culmine en un compromiso práctico de servicio y evangelización basados en las enseñanzas bíblicas.

3. TERCER MOMENTO: JORNADA NACIONAL DE LA BIBLIA.

Tiempo: El último domingo del mes de septiembre.

En la jornada culminante del mes, la Iglesia celebra la Santa Palabra en toda su dimensión misionera: fuente de esperanza, guía de la vida y señal de la presencia de Cristo en medio de su pueblo. Es un llamado a testimoniar la Palabra en la vida cotidiana y a suscitar la sed de Dios en cada rincón de la nación.

Conducir una liturgia de acción de gracias y envío, con testimonios de vida que ilustren la transformación operada por la Palabra. Organizar talleres o mesas de reflexión sobre la relevancia bíblica en contextos culturales y sociales actuales, y promover iniciativas de lectura orante en comunidades y escuelas. Invitar a la oración por la nación, la unidad y la misión, exhortando a que cada creyente lleve la Biblia a su mundo como anuncio vivo del Evangelio.

D. GUÍA DE ACTIVIDADES EN EL MES DEDICADO A LA BIBLIA.

El mes de la Biblia, está enfocado en fomentar en la comunidad un compromiso profundo y alegre con la Palabra de Dios, promoviendo su lectura, meditación, difusión y aplicación en la vida cotidiana, para lo cual se sugieren algunas actividades que se pueden realizar durante este mes:

- a. Feria o Festival Bíblico.
 - b. Teatros.
 - c. Canciones Bíblicas.
 - d. Proyecciones de videos.
 - e. Marchas Bíblicas.
 - f. Círculos Bíblicos.
 - g. Museos con temas Bíblicos.
 - h. Jornadas de Oración (Lectio Divina).
- **Lectura (Lectio):** Es la lectura del texto Bíblico y se responde la pregunta: ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?
 - **Meditación (Meditatio):** Es una meditación no extensa, para responder personalmente y luego comunitariamente a la pregunta: ¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?
 - **Oración (Oratio):** La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo donde la Palabra nos cambia. Nos guiamos con la pregunta: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?
 - **Contemplación (Contemplatio):** En este momento aceptamos como don de Dios su propia mirada al juzgar la realidad, y nos preguntamos: ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor?
 - **Acción (Actio):** Este paso es el que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás, por la caridad.
- i. Concursos Bíblicos.
 - j. Juegos con temas Bíblicos.
 - k. Convivencias Comunitarias.
 - l. Semana Bíblica.
 - m. Formación Bíblica.

El desarrollo de estas actividades lo encuentras en el material:

Conferencia Episcopal Boliviana, Área de Evangelización (2017); "TU PALABRA ES LUZ EN MI CAMINO", Colección: Comunidad cristiana animada por la Palabra de Dios N° 1.

E. CLAVES DE LECTURA PARA EL ESTUDIO BÍBLICO – “LA ESPERANZA CRISTIANA EN LAS CARTAS DE PABLO”

P. MARCO ABASCAL VALDA

1. PREÁMBULO

El corpus paulino, pilar fundamental de la teología cristiana, no solo articula las bases de la salvación, sino que también ofrece una profunda reflexión sobre la esperanza.

Para este análisis, nos centraremos principalmente en las epístolas consideradas genuinamente paulinas y de mayor relevancia teológica para el tema de la esperanza, como Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Filipenses, 1 y 2 Tesalonicenses. Si bien la totalidad del corpus paulino contribuye a la comprensión de su pensamiento, estas cartas ofrecen las formulaciones más robustas sobre la esperanza escatológica.

2. EL GÉNERO LITERARIO

Las cartas paulinas son epístolas, si bien con un carácter teológico y didáctico que trasciende la mera comunicación personal. Estructuralmente, suelen incluir un saludo, acción de gracias, cuerpo doctrinal y exhortativo, y una conclusión. Su naturaleza epistolar las convierte en documentos vivos que reflejan la interacción de Pablo con diversas comunidades, abordando desafíos teológicos, éticos y pastorales específicos, lo que dota a sus reflexiones sobre la esperanza de una aplicación práctica y contextualizada.

3. EL AUTOR

El autor de estas epístolas es Saulo de Tarso, conocido universalmente como el apóstol Pablo. Nacido hacia el comienzo de la era cristiana, en 35 a.C. aproximadamente, se convierte y entra a formar parte de los seguidores de Cristo. Sube varias veces a Jerusalén donde se encuentra con Pedro y participa en el concilio de los apóstoles. Una intensa actividad misionera lo convierte en un peregrino en todo el Mediterráneo oriental, con paradas largas en Antioquía de Siria, Corinto, Éfeso y Roma, donde muere mártir bajo el imperio de Nerón. Su experiencia de conversión radical en el camino a Damasco lo transformó de perseguidor del cristianismo en su más ferviente propagador. Formado en la tradición farisea y con una profunda familiaridad con las Escrituras hebreas, pero también influenciado por la cultura helenística.

4. AÑO DE COMPOSICIÓN

Las cartas paulinas fueron escritas en un período que abarca aproximadamente desde el 50 d.C. hasta mediados de los 60 d.C. Las epístolas principales, como Romanos, 1 y 2 Corintios, y Gálatas, se sitúan en la década de los 50. Este período fue de intensa actividad misionera y de consolidación de las primeras comunidades cristianas, un contexto vital para entender la urgencia y el carácter de la esperanza que Pablo inculcaba.

5. LOS DESTINATARIOS Y EL CONTEXTO HISTÓRICO

Las cartas fueron dirigidas a diversas comunidades cristianas (Roma, Corinto, Filipos, Tesalónica, etc.) compuestas tanto por gentiles como por judíos conversos.

Estas comunidades se enfrentaban a una pluralidad de desafíos: tensiones internas, falsas enseñanzas, persecución externa, dilemas éticos y la necesidad de comprender la implicación práctica de su nueva fe en Cristo. El contexto histórico era el del Imperio Romano, con su sincretismo religioso, sus estructuras de poder y las incipientes persecuciones contra el "movimiento" cristiano.

6. LA FINALIDAD DE LAS CARTAS PAULINAS

La finalidad primordial de las cartas de Pablo era triple: 1) Teológica: Clarificar y desarrollar la doctrina cristiana, especialmente en lo que respecta a la justificación por fe, la salvación y la persona de Cristo. 2) Pastoral: Exhortar, instruir, corregir y animar a las comunidades frente a desviaciones doctrinales, conflictos internos y desafíos éticos. 3) Misionera: Consolidar y expandir el mensaje del evangelio, preparando a las comunidades para la Parusía y el establecimiento final del Reino de Dios. En este marco, la esperanza se erige como un concepto central que vincula la fe presente con la consumación futura.

7. LA ESPERANZA QUE ALIMENTA LA VIDA

Nos adentramos en un tema que es como un bálsamo para el corazón y un faro en la oscuridad: la esperanza. San Pablo, ese gigante de la fe que nos dejó cartas llenas de sabiduría, nos invita a descubrir una esperanza que no defrauda, una esperanza que nos sostiene cada día.

Es interesante que el vocablo «esperanza» (elpis) de las 53 veces que aparece en el N. T., 6 veces se encuentran en las cartas paulinas.

Las cartas que Pablo escribió a las primeras comunidades cristianas (como las de Roma, Corinto, Filipos y Tesalónica) no eran meros escritos. Eran mensajes vivos, cargados de pasión, guía y ánimo para creyentes que, como nosotros hoy, enfrentaban desafíos, dudas y la necesidad de entender cómo vivir su fe en un mundo complejo. Pablo, que pasó de perseguir cristianos a ser el más grande de sus apóstoles, compartió con ellos—y con nosotros—la esencia del Evangelio: que nuestra fe no es solo creer en algo que pasó, sino esperar con certeza algo glorioso que está por venir.

Estas cartas, escritas alrededor de los años 50 y 60 después de Cristo, nacieron de la necesidad de guiar a comunidades que se estaban formando. Eran grupos de personas diversas, tanto judíos como no judíos, que intentaban vivir su nueva fe en Cristo en medio de las presiones de su tiempo. Pablo las escribió para enseñar, corregir, animar y, sobre todo, para recordarles la verdad central: que Dios está obrando y que su plan de salvación se dirige hacia un futuro glorioso. Y en el corazón de ese plan, la esperanza brilla con luz propia.

8. LA ESPERANZA DE PABLO: UN REGALO QUE TRANSFORMA EL PRESENTE

Para San Pablo, la esperanza no era un simple deseo o una ilusión. Era una certeza inquebrantable, un ancla firme para el espíritu, porque se basa en la promesa de Dios y en el hecho más asombroso de la historia: ¡la resurrección de Jesucristo! Así como Cristo resucitó, nosotros también estamos llamados a una vida nueva y a una resurrección.

Mientras que nuestra fe mira hacia lo que Jesús ya hizo por nosotros en la cruz y en su resurrección, nuestra esperanza mira hacia lo que Él hará, hacia el día en que regrese y todo se complete. Es como esperar el amanecer después de una noche larga y oscura: sabemos que vendrá, y esa certeza nos da fuerza para el presente.

Esta esperanza nos llena de anhelo por:

- Nuestra propia resurrección: La promesa de que nuestros cuerpos, aunque frágiles, serán transformados y glorificados.
- La vida eterna: Un futuro de plena comunión con Dios, donde no habrá más dolor ni lágrimas.
- La redención de toda la creación: Saber que Dios restaurará todo, sanando nuestro mundo de toda imperfección.

Esta esperanza no nos desconecta de la realidad, sino que nos da la fuerza para vivirla con un nuevo significado. Aunque ya hemos recibido una "muestra" del Espíritu Santo -un adelanto de lo que viene-, todavía anhelamos esa plenitud. Es una hermosa tensión: el "ya" tenemos el Espíritu, pero "todavía no" la gloria completa.

La esperanza es esperar lo que nos está reservado en el cielo (Col 1, 5), la salvación que tenemos en Cristo y que todavía no tenemos en plenitud, "estamos salvados en esperanza", la eternidad gloriosa (2 Tim 2, 10), "la esperanza de la vida eterna" (Tit 1, 1-2), estar con Cristo que es nuestra esperanza (1Tim 1, 1), vivir eternamente con él (1 Co 1, 9), amándole y siendo amados por él. He aquí el final del camino: "viviremos siempre con el Señor" (1 Tes 4, 17), "reinaremos con él" (2 Tim 2, 12).

9. ROMANOS 12,12: UN MANUAL PARA VIVIR LA ESPERANZA CADA DÍA

El capítulo 12 de la Carta a los Romanos es un tesoro de sabiduría práctica. Después de explicarnos lo profundo de nuestra salvación, Pablo nos dice cómo vivirla día a día. Y en Romanos 12,12, nos regala una joya de tres partes que nos muestra cómo la esperanza nos impulsa: "Gozosos en la esperanza, pacientes en la tribulación, constantes en la oración."

- "Gozosos en la esperanza": Imagina la alegría que te da esperar algo maravilloso, como el reencuentro con un ser querido o la llegada de un nuevo día lleno de posibilidades. Para Pablo, el gozo del creyente no depende de que todo vaya bien a nuestro alrededor. Es un gozo más profundo, que viene de la certeza de lo que Dios ha prometido y de la gloria que nos espera. Es un gozo que brota de la esperanza y nos permite sonreír incluso cuando las cosas se ponen difíciles.
- "Pacientes en la tribulación": La vida cristiana no está exenta de desafíos, pruebas y sufrimientos. Pablo lo sabía bien, pues él mismo experimentó incontables dificultades. Pero la esperanza nos da la capacidad de perseverar, de no desanimarnos. Si sabemos que hay un propósito en nuestras luchas y que el sufrimiento actual es pasajero comparado con la gloria venidera, podemos mantenernos firmes. La paciencia no es resignación, sino una resistencia activa, alimentada por la visión de la meta final.
- "Constantes en la oración": ¿Cómo mantenemos viva esa esperanza y esa paciencia? A través de la oración. Hablar con Dios, derramarle nuestro corazón, agradecerle, pedirle ayuda... La oración es nuestra línea directa con Aquel que nos sostiene. Ser constantes en la oración significa mantener una comunión constante con Dios, confiando en que Él nos escucha y actuará conforme a su amor y su plan. Es un acto de profunda esperanza.

Estos tres pilares —gozo, paciencia y oración—, todos ellos sostenidos por la esperanza, nos muestran que la esperanza no es una idea bonita, sino una fuerza vital que transforma cada aspecto de nuestra existencia. Nos permite vivir de una manera diferente, no dejándonos arrastrar por las corrientes del mundo, sino permitiendo que Dios renueve nuestra mente y nuestro corazón.

10. UNA ESPERANZA INQUEBRANTABLE

A veces, podemos pensar en la muerte con temor. Pero Pablo nos da una perspectiva liberadora. Él sabía que, al morir, el creyente pasa a estar inmediatamente con el Señor, en una comunión tan íntima que es aún mejor que la que vivimos por fe aquí en la tierra. Esta certeza no hace que Pablo ignore la segunda venida de Cristo, sino que la refuerza. Si al morir ya estamos con Él, ¡cuánto más glorioso será el día en que Él regrese y transforme todo!

Esta visión nos llena de una seguridad y un anhelo por el encuentro definitivo con el Señor. No es un escape de la vida, sino una motivación para vivirla plenamente, sabiendo que nuestro destino final es la gloria con Él.

11. CONCLUSIÓN

La esperanza en las cartas de San Pablo es mucho más que una emoción; es una convicción profunda que da sentido a nuestra vida. Es la certeza, anclada en la resurrección de Jesús y en su promesa de regresar, de que el bien triunfará sobre los signos de muerte y que seremos plenamente transformados.

Romanos 12,12 es un recordatorio de que esta esperanza nos llena de gozo, nos da fuerza para ser pacientes en las pruebas y nos impulsa a la oración constante. Nos anima a vivir hoy como discípulos misioneros con la mirada puesta en el mañana glorioso que Dios nos promete. Que esta esperanza no solo ilumine nuestro camino, sino que también nos impulse a ser portadores de luz y alegría para los demás, mientras esperamos la venida de nuestro Señor.

¡Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz a ustedes que creen en él, para que desborden de esperanza por el poder del Espíritu Santo! (Rm 15,13).

F. ENCUENTROS DE REFLEXIÓN BÍBLICA.

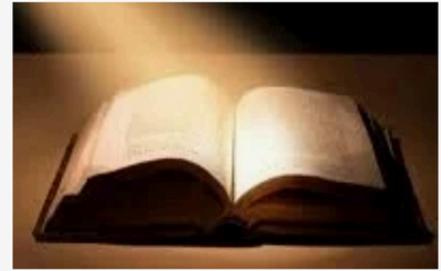


"CRISTO ES NUESTRA ESPERANZA"

TEXTO BÍBLICO: Col 1,24-29

TEXTO DE APOYO: Rm 8,24-27

PALABRA CLAVE: R E V E L A R



AMBIENTACIÓN

Nos colocamos alrededor de la Biblia. ¿Qué palabra se repite en los textos bíblicos? Efesios 3,3. 3,5; Gálatas 1,16; 1 Corintios 2,10; Col 1,26; Romanos 16,25 (= palabra clave)

1. BIENVENIDA

Bienvenidos hermanos y hermanas a este primer encuentro del Mes de la Biblia. Este año reflexionaremos las cartas de Santa Pablo con la esperanza de reafirmar nuestra fe.

Iniciamos cantando:

CANTO INICIAL

ENTRE TUS MANOS

Entre tus manos está mi vida, Señor
Entre tus manos pongo mi existir (x2)
Hay que morir para vivir
Entre tus manos confío mi ser (x2)

Si el grano de trigo no muere
Si no muere solo quedará
Pero si muere en abundancia dará
Un fruto eterno que no morirá

Entre tus manos está mi vida, Señor
Entre tus manos pongo mi existir (x2)
Hay que morir para vivir
Entre tus manos confío mi ser (x2)



2. ORACIÓN

Señor del Cielo y de la tierra que nos revelas tu amor
Danos la esperanza en tiempos de incertidumbre y ayúdanos a confiar en ti,
acompañanos hoy en este primer encuentro bíblico del mes.

Ponemos nuestras dificultades en tus manos, te rogamos abras nuestros ojos
y sentidos al entendimiento de tu Palabra.

Gracias por revelarnos con especial cariño tu amor liberador.
María, madre de la esperanza ayúdanos a confiar más en Jesucristo.



3. PARTIMOS DE LA REALIDAD

Empezó a llover con tanta fuerza, que el agua inundó y arrasó por completo la Tierra. Se escuchó un ruido atronador y los animales, las personas y todo tipo de enseres, aparecieron en unos minutos flotando por el agua, haciendo que en la tierra reinara un verdadero caos. Pero hubo algo que sobrevivió a tanta desgracia y calamidad: la esperanza. La esperanza fue la única que no se dejó vencer por la desolación, y empezó a buscar la manera de salir de allí con vida. Les dijo a las personas que se agarraran a tablones y ramas de los árboles y les gritó, animándolas, para que sacaran las fuerzas que ya no tenían. - ¡Venid aquí!, les revelo lugares más seguros.

En medio de la tristeza y la desolación, la esperanza llamó a la solidaridad, que cuidó de los niños perdidos, ancianos y animales desvalidos.

Más adelante, apareció la experiencia y, como no era la primera vez que vivía algo tan duro, supo indicar a todos lo que debían hacer, y dónde debían dirigirse para ponerse a salvo. Poco a poco, la solidaridad y la experiencia fueron venciendo al caos y la desolación, y aunque todos estaban muy tristes, lograron vislumbrar un rayo de sol gracias a la esperanza.

4. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Colosas 1,24-29

Ahora me alegro cuando tengo que sufrir por ustedes, pues así completo en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo para bien de su cuerpo, que es la Iglesia.

Esta me ha sido encargada por cuanto recibí de Dios la misión de llevar a efecto entre ustedes su proyecto, su plan misterioso que permaneció secreto durante siglos y generaciones. Este secreto acaba de ser revelado a sus santos. Quiso darles a conocer la gloria tan grande que su plan misterioso reservaba a las naciones paganas. ¡Ustedes tienen a Cristo y esperan la Gloria!

A ese Cristo anunciamos cuando amonestamos a cada uno y le enseñamos la sabiduría, pues queremos que cada uno llegue a ser 'perfecto' en Cristo.

Este es mi trabajo, al que me entrego con la energía que viene de Cristo y que obra poderosamente en mí.

5. PROFUNDIZANDO LA PALABRA

Si leemos detalladamente este texto, observaremos que Pablo no está haciendo una presentación de su persona, sino, haciendo una reafirmación de la valiosísima revelación de la obra de Cristo Jesús, como para vivir y defenderla con la propia vida.

Pablo se alegra de sufrir por los demás creyentes, y que su sufrimiento es un servicio a Cristo.

En esta carta de Pablo a los colosenses, enfatiza que es solo por mediación de Cristo que obtendremos el perdón de nuestros pecados (v14) y nos lo fundamenta. Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual, en lugar del gozo que se le proponía soportó la cruz sin miedo a la vergüenza y está sentado a la derecha del trono de Dios (Hb 12,2).

- Pablo se alegra de sufrir por los demás creyentes.
- Participa de los sufrimientos de Cristo.
- Completa lo que falta de las aflicciones de Cristo.
- Hace su parte por su cuerpo, que es la Iglesia.

PREGUNTAS:

1. ¿Qué te llamó más la atención de texto leído?
2. ¿Cómo se relaciona el cuento con el texto?
3. ¿Por qué San Pablo se alegra de sufrir por Cristo?
4. ¿Qué cambio nos trae el mensaje para nuestra vida?

6. MAGISTERIO DE LA IGLESIA - DEI VERBUM

"Cuando Dios revela hay que prestarle "la obediencia de la fe", por la que el hombre se confía libre y totalmente a Dios prestando "a Dios revelador el homenaje del entendimiento y de la voluntad", y asintiendo voluntariamente a la revelación hecha por El. Para profesar esta fe es necesaria la gracia de Dios, que proviene y ayuda, a los auxilios internos del Espíritu Santo, el cual mueve el corazón y lo convierte a Dios, abre los ojos de la mente y da "a todos la suavidad en el aceptar y creer la verdad". Y para que la inteligencia de la revelación sea más profunda, el mismo Espíritu Santo perfecciona constantemente la fe por medio de sus dones." DV 5.

La fe cristiana no puede aceptar "revelaciones" que pretenden superar o corregir la Revelación de la que Cristo es la plenitud. Es el caso de ciertas religiones no cristianas y también de ciertas sectas recientes que se fundan en semejantes "revelaciones". CEC 66.

7. PLENARIA CELEBRATIVA

En este encuentro hemos reflexionado acerca de la vida cristiana como camino de esperanza sostenido por la fe en Cristo y la misión de la Iglesia; la Palabra de Dios, revelada en Cristo, fundamenta la salvación y se vive en comunidad, incluso en la aflicción.

Cada participante realiza una petición espontáneamente.
A cada petición respondemos: Por tu Hijo, Camino de salvación, óyenos.

8. EVALUACIÓN

Hagamos un breve repaso de lo que hemos reflexionado y vivido en este encuentro:

- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del tema que reflexionamos?
- ¿Qué es lo que debemos tomar en cuenta para los siguientes encuentros?

CANTO FINAL**CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR**

Caminaré en presencia del Señor (x2)

Amo al Señor,
Porque escucha mi voz suplicante,
Porque inclina su oído
Hacia mí el día que lo invoco.

Caminaré en presencia del Señor (x2)

Me envolvían redes de muerte,
Caí en tristeza y en angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
«Señor, salva mi vida».



Caminaré en presencia del Señor (x2)

El Señor es benigno y justo,
Nuestro Dios es compasivo.
El Señor guarda a los sencillos,
Estando yo sin fuerzas me salvó.

Caminaré en presencia del Señor (x2)

Alma mía, recobra tu calma,
Que el Señor fue bueno contigo,
Arrancó mi alma de la muerte,
Mis ojos de las lágrimas,
Mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor (x2)

9. PREPARAMOS EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Recordar el día y la puntualidad.
El texto de reflexión es Rm 5,1-5.
Rezar un Ave María.

“LA ESPERANZA NO DEFRAUDA”

TEXTO BÍBLICO: Rm 5,1-5

TEXTO DE APOYO: Rm 15,4

PALABRA CLAVE: E S P E R A N Z A



AMBIENTACIÓN

Nos colocamos alrededor de la Biblia. ¿Qué palabra se repite en los textos bíblicos? Rm 12,12; Rm 5,5; 1 Ts 4,13; Rm 8,24 (= palabra clave)

1. BIENVENIDA

Bienvenidos hermanos y hermanas a este segundo encuentro del Mes de la Biblia. Continuamos nuestra reflexión basada en las cartas de San Pablo, con la esperanza de reavivar, aun más, nuestra fe.

Iniciamos cantando:

CANTO INICIAL

CRISTO LIBERTADOR

Cristo nos da la libertad,
Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza,
Cristo nos da el amor.



Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré.
Cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré.
Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

Cristo nos da la libertad ...

Cuando sepa perdonar de corazón, tendré perdón.
Cuando siga los caminos del amor, veré al Señor.
Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

Cristo nos da la libertad ...

Cuando siembre la alegría y la amistad, vendrá el amor.
Cuando viva en comunión con los demás, seré de Dios.
Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

Cristo nos da la libertad ...



2. ORACIÓN

Padre Celestial, por favor acompáñanos, hoy nos duele el corazón, nos sentimos abrumados y nos resulta difícil ver la alegría que solo tu nos proporcionas. Aun así, confiamos en ti y ponemos nuestros problemas en tus manos. Te rogamos que abras nuestros ojos a las formas en las que tu amor nos abraza.

Sabemos que nunca nos abandonarás, aprovechamos este momento para pasarlo contigo mientras las cosas alrededor parecen inciertas. Te rogamos que hoy puedas convertir estos segundos, minutos y horas en tiempo provechoso. Que tu paz pueda ahogar nuestras dudas e inspirar esperanza en nuestro interior. Amen.



3. PARTIMOS DE LA REALIDAD

"Las cuatro velas se estaban consumiendo tranquilamente, el ambiente estaba tan silencioso que se podía oír el dialogo entre ellas. La primera dijo: Yo soy la Paz, a pesar de mi luz las personas no consiguen mantenerme encendida y disminuyendo su llama se apagó totalmente.

La segunda dijo: Yo me llamo Fe, y felizmente soy superflua para las personas porque ellas no quieren saber de Dios, por eso no tiene sentido continuar quemándome; al terminar sus palabras, un viento se abatió sobre ella y ésta se apagó.

En voz baja y triste la tercera vela se manifestó: Yo soy el Amor, no tengo más fuerzas para quemar. las personas me dejan de lado porque solo consiguen manifestarme para ellas mismas, se olvidan hasta de aquellas que están a su alrededor y también se apagó.

De repente entró una niña y vio las tres velas apagadas y dijo ¿qué esto? ustedes deben estar encendidas y consumirse hasta el final. La cuarta vela habló: No tengas miedo niña en cuanto esté encendida podemos encender las otras velas. Entonces la niña tomo la vela de la Esperanza y encendió las que estaban apagadas.

¡Que la vela de la esperanza nunca se acabe dentro de nosotros!"

4. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Lectura de la carta del apóstol Pablo a los cristianos de Roma 5,1-5

Por la fe, pues, hemos sido reordenados, y estamos en paz con Dios por medio de Jesucristo, nuestro Señor. Por él hemos tenido acceso a un estado de gracia e incluso hacemos alarde de esperar la misma Gloria de Dios. Al mismo tiempo nos sentimos seguros incluso en las tribulaciones, sabiendo que la prueba ejercita la paciencia, que la paciencia nos hace madurar y que la madurez aviva la esperanza, la cual no quedará frustrada, pues ya se nos ha dado el Espíritu Santo, y por él el amor de Dios se va derramando en nuestros corazones.

5. PROFUNDIZANDO LA PALABRA

El tema de la esperanza en Pablo es que en ella vamos a compartir la Gloria de Dios, esperar en ella es regocijarse o exaltarse a pesar de los sufrimientos que pasamos por Cristo Jesús (Filipenses 1,29).

Nuestra esperanza nunca nos avergonzará pues será plenamente justificada porque nunca nos tendremos que arrepentir de haber colocado nuestra espera en la inmensa bondad de Dios.

El Apóstol ratifica tantísimas veces que esta esperanza no debe basarse en la debilidad del hombre ni incurrir en incertidumbres de nuestros problemas, sino que la esperanza está plenamente garantizada por la acción de Dios, por eso no nos fallará. Colmará plenamente los deseos de nuestro corazón y nos llevará a la plenitud total.

PREGUNTAS:

1. ¿Por qué en las dificultades no perdemos la esperanza?
2. Relacionar el texto con la parábola de las cuatro velas
3. ¿En la parábola de las cuatro velas, con cuál de las velas te identificas?
4. ¿Qué mensaje nos da para nuestras vidas?

6. MAGISTERIO DE LA IGLESIA

“La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo. “Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la promesa” (Hb 10,23). “El Espíritu Santo que Él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador para que, justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida eterna” (Tt 3, 6-7). CEC 1817.

El Papa Francisco afirmó en su carta de febrero de 2022 anunciando el Jubileo de 2025 Peregrinos de la esperanza: “Debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras”.

7. PLENARIA CELEBRATIVA

En este encuentro pudimos ver que la verdadera esperanza se alimenta de la gracia y no depende de nuestras fuerzas, para conducirnos hacia la gloria de Dios. Estamos todos invitados a mantener encendida la esperanza en la vida diaria y en la misión de la Iglesia.

Terminamos rezando el Padre Nuestro, Ave María y el Gloria, tomados de la mano.

8. EVALUACIÓN

Hagamos un breve repaso de lo que hemos reflexionado y vivido en este encuentro:

- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del tema que reflexionamos?
- ¿Qué es lo que debemos tomar en cuenta para los siguientes encuentros?

CANTO FINAL**SANTA MARIA DE LA ESPERANZA**

Santa María, de la Esperanza
mantén el ritmo de nuestra espera (x2)

Nos diste al esperado de los tiempos,
mil veces anunciado en los profetas.

Y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.

Santa María, de la Esperanza ...

Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo.

Y nosotros soñamos con su vuelta,
queremos la llegada de tu reino.

Santa María, de la Esperanza ...

Viviste con la cruz de la esperanza
tensando en el amor de larga espera.

Y nosotros buscamos con su vuelta
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Santa María, de la Esperanza ...

Esperaste cuando todos vacilaban
el triunfo de Jesús sobre la muerte,
Y nosotros esperamos que su vida,
anime nuestro mundo para siempre.

Santa María, de la Esperanza ...

**9. PREPARAMOS EL PRÓXIMO ENCUENTRO**

Recordar el día y la puntualidad.
El texto de reflexión es 2 Co 4, 7-10.
Rezar un Ave María.

"LA ESPERANZA EN TIEMPOS DIFÍCILES"

TEXTO BÍBLICO: 2 Co 4, 7-10

TEXTO DE APOYO: Mt 5, 1-12

PALABRA CLAVE: P E R S E V E R A R



AMBIENTACIÓN

Armar sobre una mesa con mantel, una vasija sana y otra rota para colocar posteriormente papelitos con palabras que reflejen las dificultades que cada uno quiera expresar.

1. BIENVENIDA

Bienvenidos hermanos y hermanas, damos inicio al tercer encuentro del mes de la biblia, donde continúa nuestra reflexión sobre la esperanza e iniciamos Haciendo la señal de la cruz e invocando al Espíritu Santo: En el nombre Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

CANTO INICIAL

VEN ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo, ven a iluminar,
Nuestra inteligencia y a preservarnos del mal.

Tú, promesa del Padre, don de Cristo Jesús,
ven y danos tu fuerza para llevar nuestra cruz.

Ven, Espíritu Santo, ven a iluminar ...

Tú, llamado Paráclito, nuestro confortador,
ven y habita en nosotros por la fe y por el amor

Ven, Espíritu Santo, ven a iluminar ...

Haz que cada cristiano bajo tu inspiración
sea testigo de Cristo con la palabra y la acción

Ven, Espíritu Santo, ven a iluminar ...



2. ORACIÓN

Señor, en la noche oscura de la prueba,
cuando el dolor y la incertidumbre nos rodean,
haz brillar Tu luz en nuestro corazón,
para que no caminemos como hijos de la sombra,
sino como hijos del día, firmes en la fe,
cubiertos con el yelmo de la esperanza en la salvación.



Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados;
en Ti confiamos, oh Cristo, roca firme,
aunque el mundo se estremezca y la angustia nos cerque,
Tú nos sostienes con Tu amor inquebrantable.
Que nuestra espera sea activa, nuestra fe perseverante,
y nuestra alegría, herencia de Tu Reino eterno.
Amén.

3. PARTIMOS DE LA REALIDAD

El animador de un grupo de pastoral de enfermos presentó un papelógrafo con un dibujo de un árbol. Pidió a los participantes a escribir en papeles de colores un logro que hayan tenido en la vida y colocarlos en el árbol a manera de frutos. Colocaron: profesión, familia, hogar, bienes como autos, casas, etc.

Luego, pidió que, en papeles blancos, colocaran un valor que les haya permitido alcanzar esos logros, colocaron: perseverancia, paciencia, trabajo, amor, servicio y otros. Después, en otros papeles pidió que en las raíces colocaran algo de su historia que les permitió crecer en esos valores y alcanzar esos logros. Muchos colocaron sus padres o abuelos, amigos, profesores o circunstancias.

Finalmente, pidió que colocaran obstáculos o dificultades que encontraron en su camino, pero que superándolos siguieron hasta alcanzar sus logros: estos los colocaron en la tierra alrededor del tronco.

El animador dijo: todo lo que logramos en la vida ha recibido, a manera de abono, las crisis, los problemas, las dificultades o enfermedades que hemos sufrido. Ellos nos han hecho fuertes, pues al ser regadas con el agua, que es la ESPERANZA, nos han permitido alcanzar nuestros logros y metas más preciados.

4. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Lectura de la segunda carta del apóstol Pablo a los cristianos de Colosas 4,7-10

"Pero tenemos este tesoro en jarras de barro, para que se vea que este poder tan extraordinario proviene de Dios y no de nosotros. Estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo."

5. PROFUNDIZANDO LA PALABRA

"El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación..." dice un salmo. En la vida todos pasamos por momentos de dificultad, crisis, soledad o abandono, fruto de las contrariedades propias de esta vida. Ante ellas, podemos reaccionar con rabia, apartándonos del camino de la fe, renegando de Dios y hasta apartándonos de los demás. Pero podemos también asumir con coraje las dificultades y proyectarnos hacia el futuro viendo más allá de los problemas, tomándolos como oportunidades que nos fortalecen en nuestro caminar hacia la meta. Esa fuerza se llama esperanza. Nos permite asumir, como Cristo, el camino de la cruz, para llegar a la gloria de la resurrección.

PREGUNTAS:

1. ¿Cómo reaccionas ante los problemas?
2. ¿Qué lugar ocupa Cristo en las situaciones de dificultad que enfrentas?
3. Cómo animas a los otros a pasar por sus momentos de dolor, sin perder la esperanza en algo mejor?

6. MAGISTERIO DE LA IGLESIA

"La esperanza es un don que se fortalece a través de la oración y la vida de fe, y es fundamental en tiempos de tribulación" CEC 2090.

La Bula "Spes Non Confundit" que significa "La esperanza no defrauda", enfatiza la importancia de la esperanza cristiana, especialmente en tiempos de dificultad, y afirma que, incluso en las pruebas, el creyente puede confiar en el soporte y la providencia de Dios.

"Eliminar el poder del mal sólo podría hacerlo Dios y solo un Dios, que haciéndose hombre, entrase en la historia y sufriese en ella. Ese Dios existe, está presente en el mundo. Con la fe en la existencia de este poder ha surgido la esperanza de la salvación del mundo. Pero se trata precisamente de esperanza que nos da el valor, para ponernos de la parte del bien aun cuando parece que ya no hay esperanza (Cf. Spes Salvi 26).

En resumen, la Iglesia enseña, a través de sus documentos, que la esperanza tiene un papel fundamental en la vida del cristiano, particularmente en tiempos de sufrimiento y tribulación.

7. PLENARIA CELEBRATIVA

Hemos reflexionado sobre la importancia de la virtud teologal de la Esperanza que nos sostiene en los momentos difíciles y nos mueve a actuar con nuestra familia, con nuestra comunidad y en la sociedad. Dispongámonos a celebrar como Pueblo de Dios, renovando nuestra promesa de seguir al Señor, el Testigo Fiel y Verdadero.

Oraciones espontáneas y Padre Nuestro.

8. EVALUACIÓN

Hagamos un breve repaso de lo que hemos reflexionado y vivido en este encuentro:

- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del tema que reflexionamos?
- ¿Qué es lo que debemos tomar en cuenta para los siguientes encuentros?

CANTO FINAL**CRISTO ESTÁ CONMIGO**

Cristo está conmigo,
Junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre,
en mi vida, hasta el fin.

Ya no temo, Señor, la tristeza;
ya no temo, Señor, la soledad,
porque eres, Señor, mi alegría;
tengo siempre tu amistad.

Cristo está conmigo ...

Ya no temo, Señor, a la noche;
ya no temo, Señor, la oscuridad,
porque brilla tu luz en la sombras,
ya no hay noche, Tú eres luz.

Cristo está conmigo ...

Ya no temo, Señor, los fracasos;
ya no temo, Señor, la ingratitud,
porque el triunfo, Señor, en la vida,
Tú lo tienes, tú lo das.

Cristo está conmigo,

Ya no temo, Señor, los abismos;
ya no temo, Señor, la inmensidad,
porque tú eres, Señor, el camino
y la vida y la verdad.

Cristo está conmigo ...

Ya no temo, Señor, a la muerte,
ya no temo, Señor, la eternidad;
porque tú estás allá esperando
que yo llegue hasta Ti.

Cristo está conmigo ...

**9. PREPARAMOS EL PRÓXIMO ENCUENTRO**

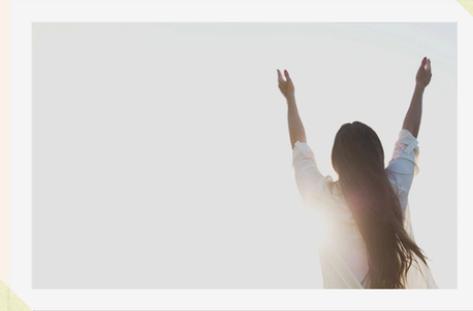
Recordar el día y la puntualidad.
El texto de reflexión es 1 Ts 5, 1-11.
Rezar un Ave María.

“SER TESTIGOS DE LA ESPERANZA EN COMUNIDAD”

TEXTO BÍBLICO: 1 Ts 5, 1-11

TEXTO DE APOYO: Flp 4, 4-9

PALABRA CLAVE: T E S T I G O S



AMBIENTACIÓN

Colocamos fotos o recortes de periódicos de personas que estén en comunidad o reunión o en la misa dominical.

1. BIENVENIDA

Damos la bienvenida a este último encuentro haciendo la señal de la cruz e invocando al Espíritu Santo.

CANTO INICIAL

EL ESPÍRITU DE DIOS ESTÁ EN ESTE LUGAR

El Espíritu de Dios está en este lugar
El Espíritu de Dios se mueve en este lugar
Está aquí para consolar
Está aquí para liberar
Está aquí para guiar,
el Espíritu de Dios está aquí (x2)



Muévete en mí
Muévete en mí
Toca mi mente, mi corazón
Llena mi vida de tu amor



Muévete en mí
Santo Espíritu, muévete en mí (x2)

2. ORACIÓN

Señor, Tú que nos has llamado a ser hijos de la luz y del día, ayúdanos a vivir siempre en la esperanza que nos da tu salvación. Que, revestidos con el corazón de la fe y el amor, y con el casco de la esperanza en la vida eterna, permanecemos firmes en medio de las pruebas, animándonos unos a otros y edificándonos en tu verdad. Que nunca nos domine el temor ni la oscuridad, sino que, fortalecidos por tu gracia, esperemos con gozo la plenitud de tu Reino. Amén.



3. PARTIMOS DE LA REALIDAD

Hermanos y hermanas en Cristo, la realidad que palpamos en nuestra amada Bolivia a menudo se siente como una noche oscura, donde la incertidumbre económica, las tensiones sociales y las dificultades políticas proyectan sombras sobre nuestro diario vivir. La corrupción carcome la confianza, la injusticia clama al cielo, y la desesperanza puede insinuarse en los corazones. Sin embargo, San Pablo nos recuerda: nosotros no somos hijos de la noche ni de la oscuridad. Hemos sido iluminados por la luz de Cristo, somos hijos del día. Por lo tanto, aunque a nuestro alrededor parezca prevalecer la confusión y la angustia, no debemos vivir como quienes no tienen esperanza.

Esto significa ser agentes activos de reconciliación, promotores de la dignidad humana y constructores de un futuro más justo y fraterno, confortándonos mutuamente y edificándonos los unos a los otros, siempre con la mirada puesta en la esperanza que no defrauda; la esperanza en Jesús, nuestro Señor.

4. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Lectura de la primera carta del apóstol Pablo a los cristianos de Tesalónica 5, 1-11

"Pero ustedes, hermanos, no están en la oscuridad, para que aquel día los sorprenda como ladrón. Todos ustedes son hijos de la luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas. Así que no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Porque los que duermen, de noche duermen; y los que se embriagan, de noche se embriagan.

Pero nosotros que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de la fe y el amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros, para que ya sea que velemos o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Por tanto, anímense unos a otros y edifiquen a cada uno, así como lo están haciendo".

5. PROFUNDIZANDO LA PALABRA

“Cristo nos da libertad, Cristo nos da la salvación, Cristo nos da la esperanza...”

Como bautizados no debemos dormir espiritualmente, estar despiertos y alertas, listos para enfrentar los desafíos de las ideologías y miserias que acechan nuestras familias. Somos hijos de la luz porque Él nos eligió para ser portadores de la esperanza. Unidos en el amor a Dios por medio de su Espíritu nos fortalecemos el uno con el otro.

Nuestra fe en Jesús, el Hijo de Dios que murió y resucitó por nosotros, es el ancla firme en medio de esta tormenta. Él es nuestra luz en la oscuridad y nuestra paz en la tribulación. Comprendemos que esta esperanza no es una mera ilusión, sino una certeza fundamentada en la promesa de Dios.

Por eso, las palabras de Pablo nos alientan a mantenernos despiertos y sobrios, velando en oración y actuando con justicia y caridad en nuestra comunidad. No estamos destinados a la ira, sino a la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Él murió por nosotros para que, vivamos junto con Él.

PREGUNTAS:

1. ¿En la comunidad somos luz o tinieblas?
2. ¿Estamos despiertos espiritualmente o dormidos?
3. ¿Tenemos puestas las armaduras de Dios: el amor y la esperanza?

6. ENSEÑANZA DE LA IGLESIA

La esperanza es el deseo de las cosas y la expectativa de su realización, por la ayuda particular de Dios. La esperanza es también la confianza en la acción de Dios en las circunstancias de la vida. CEC 1817.

Sobre la naturaleza de la Iglesia, se menciona la importancia de la esperanza como un elemento esencial para vivir en comunidad, indicando que todos los miembros deben trabajar juntos en la misión de Cristo. (LG 16).

Esta es, por tanto, la tercera llamada a la conversión: la de la esperanza, la de la confianza en Dios y en su gran promesa, la vida eterna. Debemos preguntarnos: ¿poseo la convicción de que Dios perdona mis pecados, o me comporto como si pudiera salvarme solo? ¿Anhele la salvación e invoco la ayuda de Dios para recibirla? ¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la historia y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás? (Mensaje del Papa Francisco de Cuaresma 2025)

7. PLENARIA CELEBRATIVA

Oraciones espontáneas y Padre Nuestro.

8. EVALUACIÓN

Hagamos un breve repaso de lo que hemos reflexionado y vivido en este encuentro:

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del tema que reflexionamos?

CANTO FINAL**QUÉDATE JUNTO A NOSOTROS**

QUÉDATE JUNTO A NOSOTROS
 QUE LA TARDE ESTÁ CAYENDO,
 PUES SIN TI A NUESTRO LADO
 NADA ES JUSTO, NADA ES BUENO.

Avanzamos solos por nuestro camino
 cuando vemos a la vera un peregrino;
 Nuestros ojos, ciegos de tanto penar,
 se nos llenan de vida, se nos llenan de paz.

**QUÉDATE JUNTO A NOSOTROS ...**

Buen amigo, quédate a nuestro lado,
 pues el día ya sin luces se ha quedado,
 con nosotros quédate para cenar
 y comparte nuestra mesa y comparte nuestro pan.

**QUÉDATE JUNTO A NOSOTROS ...**

Tus palabras fueron la luz de mi espera
 y nos diste una fe más verdadera;
 al sentarnos junto a ti para cenar
 conocimos quién eras, al partirnos el pan.

QUÉDATE JUNTO A NOSOTROS ...**9. COMPARTIR FINAL**

Hagamos un breve repaso de lo que hemos reflexionado y vivido en este encuentro:

¿Qué aprendiste de nuestros encuentros?

¿Qué no te gustó de los mismos?

¿Qué sugieres para mejorar los encuentros del próximo año? Finalizamos nuestro encuentro compartiendo lo que se trabajó.

De esta forma concluye nuestros encuentros del mes de la Biblia.

G. ANEXO

ENTRONIZACIÓN DE LA SAGRADA ESCRITURA

Saludo inicial:

Hermanos: estamos reunidos para recibir al Señor que viene a nosotros en las Sagradas Escrituras, como Luz, como Camino, Verdad y Vida. Que Él nos anime y conduzca en este mes dedicado a la Biblia, con su presencia amorosa, a través de la Palabra y en la vida de nuestras comunidades de fe.

Monición:

Nos ponemos en pie para recibir la palabra de nuestro amado Padre, que es fuente de sabiduría, de consejo, de consuelo y de ALEGRÍA. Iniciemos nuestra procesión de Entronización de la Sagrada Escritura cantando, y como manifestación de nuestra alegría, recibámosla con un fuerte aplauso.

ENTRONIZACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Padre de bondad, Tú que eres rico en amor y misericordia, que nos enviaste a tu hijo Jesús para nuestra salvación, escucha a tu Iglesia misionera reunida hoy. Que todos los bautizados sepamos responder al llamado de Jesús con mucha alegría y entusiasmo.

Canto:

Durante el canto se entra a la sala con la Palabra de Dios en alto acompañada por dos cirios.

ESCUCHA TÚ, LA PALABRA

ESCUCHA TÚ, LA PALABRA DE DIOS NO SOLO CON TUS
OÍDOS,
TAMBIÉN CON TU CORAZÓN. ESCUCHA TÚ, LA PALABRA
DE DIOS, ESTATE SIEMPRE ATENTO A SU VOZ. (x2)
Déjala entrar dentro de tu corazón, Pásala a tu mente a tu
situación, Vívela, vívela en tu realidad,
Haz que por tu vida llegue a los demás.
Si tus manos son instrumentos de Dios, da tu pan al pobre,
préstale tu voz, ama a Dios, ama a Dios con tu caridad, oye
su Palabra con sinceridad



Monición: Invocamos al Espíritu Santo, proclamando la siguiente oración:

ORACIÓN

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer tu Palabra desde el corazón y podamos estar atentos a escuchar lo que nos vas a comunicar.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Que tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros por amor podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Amén



(Se coloca la Biblia en el lugar de preferencia preparado para ella. Todos toman asiento).

Monición a la lectura:

Nuestro mismo señor Jesucristo nos explica qué efecto tiene la Palabra en nuestra vida. La parábola del sembrador nos presenta a Dios como un agricultor, que siembra su Palabra en el corazón de cada persona. En adelante depende de cada uno el fruto que la Palabra produzca.

Lector: Lectura del Evangelio según san Lucas 8, 4-8

"Se reunió un gran gentío y se añadían los que iban acudiendo de una ciudad tras otra. Entonces les propuso una parábola: –Salió el sembrador a sembrar la semilla. Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino; las pisaron y las aves del cielo se las comieron. Otras cayeron sobre piedras; brotaron y se secaron por falta de humedad. Otras cayeron entre espinos, y al crecer los espinos con ellas, las ahogaron. Otras cayeron en tierra fértil y dieron fruto al ciento por uno. Dicho esto, exclamó: El que tenga oídos que escuche." Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti Señor Jesús.

MOMENTO DE SILENCIO Y MEDITACIÓN:

ORACIÓN

Padre celestial, permítenos acoger tus palabras y promesas de paz, en nuestros corazones, para poder reflejar cómo es tu voluntad, la perfección en todos los pasos de nuestra vida, y de este modo testimoniar tu presencia.

Danos Señor, sobre todo entendimiento para poder reconocer que nada somos sin Ti...y que sólo Tú eres nuestro Padre amoroso que sabe de antemano lo que necesitamos.

Danos la comprensión que hace falta para encarnar tu mensaje, Enséñanos Padre con tu Palabra.

Queremos ser discípulos, caminar junto a Jesús, descubrir los caminos del Reino, aprender a servir, viviendo en el espíritu de las bienaventuranzas. Danos fuerza, Señor y anima nuestro caminar porque tu Palabra es la fuente viva, acércanos a ella, enséñanos a beber en el pozo de la vida, muéstranos la novedad permanente del Evangelio.

Haz de nosotros, hombres y mujeres nuevas, testigos comprometidos de la Palabra viva, actuante en la historia que vivimos.

Danos fidelidad, coherencia evangélica, pasión por el Reino, queremos ser, Señor, testigos fieles, transmisores auténticos, discípulos que enseñan porque se han encontrado con Jesús y lo llevan dentro. Amén



Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

M: Gozosos de haber disfrutado de la Palabra de Dios, que es viva y eficaz, comprometámonos a ponerla en práctica, sabiendo que es la única luz verdadera que guía nuestros pasos iluminando el camino que debemos seguir.

BENDICIÓN FINAL CANTO

VIVE DIOS



Cuando sientas que se queman tus entrañas por amor
y te entregas al llamado sin temor.

Cuando están en armonía voluntad y corazón,
te iluminas y en tu cuerpo vive Dios...

VIVE DIOS, POR SIEMPRE VIVE DIOS

EN TU VIDA Y EN TU HISTORIA VIVE DIOS VIVE DIOS, POR SIEMPRE VIVE DIOS
POR TU MUERTE Y POR TU GLORIA VIVE DIOS.



Cuando estás en la penumbra aguardando lo peor y desprecias la existencia y su valor. Si no encuentras un sentido, anda y busca en tu interior y verás que aún en tu cuerpo vive Dios.

En la pena, en la alegría, en el llanto y la canción en lo malo y en lo bueno del dolor, En la duda o en la confianza, con la lluvia o con el sol, en el centro de tu cuerpo: Vive Dios.

Esperanza y valor

Una esperanza que ya se ve, no es esperanza; porque, lo que uno ve no necesita esperarlo. Pero, si esperamos lo que no vemos, aguardamos con paciencia.

De este modo el Espíritu nos viene a socorrer en nuestra debilidad. Aunque no sabemos pedir como es debido, el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no se pueden expresar. Y el que sondea los corazones sabe lo que pretende el Espíritu cuando suplica por los consagrados de acuerdo con la voluntad de Dios.

Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que le aman, de los llamados según su designio.

A los que escogió de antemano los destinó a reproducir la imagen de su Hijo, de modo que fuera Él el primogénito de muchos hermanos.

A los que había destinado los llamó, a los que llamó los hizo justos, a los que hizo justos los glorificó.

Teniendo todo esto en cuenta, ¿Qué podemos decir?

Si Dios está de nuestra parte, ¿Quién estará en contra?

El que no reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿Cómo no nos va a regalar todo lo demás con Él?

¿Quién acusará a los que Dios eligió? Si Dios absuelve, ¿Quién condenara? ¿Será acaso Cristo Jesús, el que murió y después resucitó y está a la diestra de Dios e intercede por nosotros? ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro, espada?

En todas estas circunstancias salimos más que vencedores gracias al que nos ama. Estoy seguro que ni muerte ni vida, ni ángeles ni potestades, ni presente ni futuro, ni poderes ni altura ni hondura, ni criatura alguna nos podrá separar del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.

AMEN



Formación bíblica

La Esperanza en las cartas de Pablo